

ENRIQUE RUBIO CREMADES

Panorama crítico
de la novela
realista-naturalista
española

EDITORIAL  CASTALIA

SUMARIO

1. Realismo y naturalismo. Estudios generales	9
2. Inicios de la novela realista: Fernán Caballero	27
3. Pedro Antonio de Alarcón	71
4. Juan Valera	139
5. Entre el costumbrismo y la novela regional: José María de Pereda	213
6. Benito Pérez Galdós	279
7. La obra novelística de Clarín	419
8. Emilia Pardo Bazán	501
9. La narrativa naturalista de Jacinto Octavio Picón, Luis Coloma y José Ortega Munilla	561
10. El Naturalismo radical. Escritores naturalistas olvidados ...	589
11. El peculiar naturalismo de Armando Palacio Valdés y los epígonos del naturalismo español: Vicente Blasco Ibáñez	601
Índice onomástico	675
Índice general	711

ÍNDICE

1. Realismo y naturalismo. Estudios generales. Bibliografía .	9
2. Inicios de la novela realista. Fernán Caballero	27
2.1. Epistolario: su relación con el corpus novelístico. Valoración crítica	29
2.2. Estudios generales	36
2.3. Corpus narrativo: ediciones, traducciones y recepción crítica de sus novelas	41
2.4. El realismo de Fernán Caballero. Valoración e interpretaciones críticas	47
2.5. Proceso de redacción y publicación de sus novelas .	52
2.6. Noticia bibliográfica	60
2.6.1. Ediciones	60
2.6.2. Epistolario	63
2.6.3. Bibliografía	64
3. Pedro Antonio de Alarcón	71
3.1. Situación de Alarcón en el panorama literario del siglo XIX	73
3.2. Estudios de conjunto. Epistolarios y su relación con el corpus novelístico	84
3.3. Publicación y recepción crítica de sus novelas. La crítica hostil. Los apologistas. La evolución ideológica alarcónica	90
3.4. Novelas	101
3.4.1. <i>El final de Norma</i>	101
3.4.2. <i>El sombrero de tres picos</i> . Género al que pertenece. Fuentes literarias de <i>El sombrero de tres picos</i> . Honor, honra y comicidad. El espacio y tiempo. Estructura y presencia de las formas dramáticas en <i>El sombrero de tres picos</i> ..	104

3.4.3.	<i>El escándalo</i> . Proceso de redacción. Realidad y ficción. La estructura y la «unidad de tiempo» en <i>El escándalo</i> . <i>El escándalo</i> : Tendenciosidad e interpretaciones	115
3.4.4.	<i>El Niño de la Bola</i> : Proceso de redacción. Éxito editorial	120
3.4.5.	<i>El Capitán Veneno</i>	121
3.4.6.	<i>La Pródiga</i>	124
3.5.	Noticia bibliográfica	125
3.5.1.	Ediciones	125
3.5.2.	Bibliografía	130
4.	Juan Valera	139
4.1.	Epistolarios	141
4.2.	Estudios de conjunto	155
4.3.	Ideología e ideario estético	160
4.4.	Novelas. Ediciones. Estudios	163
4.5.	Novelas de la primera época	
4.5.1.	<i>Pepita Jiménez</i>	165
4.5.2.	<i>Las ilusiones del doctor Faustino</i>	174
4.5.3.	<i>El Comendador Mendoza y Pasarse de listo</i>	176
4.5.4.	<i>Doña Luz</i>	179
4.6.	Novelas de la última época	182
4.6.1.	<i>Juanita la Larga</i>	182
4.6.2.	<i>Genio y figura</i>	184
4.6.3.	<i>Morsamor</i>	186
4.7.	Noticia bibliográfica	188
4.7.1.	Principales ediciones de las obras	188
4.7.2.	Principales ediciones de sus novelas	189
4.7.3.	Estudios bibliográficos	193
4.7.4.	Epistolario	193
4.7.5.	Bibliografía	197
5.	Entre el costumbrismo y la novela regional: José María de Pereda	213
5.1.	Noticia bio-bibliográfica. Publicación de sus novelas. Estudios de conjunto. Motivos esenciales que subyacen en sus relatos.	215
5.2.	Epistolarios. Su incidencia en el corpus novelístico.	221

5.3. Novelas. Recepción crítica. Análisis	230
5.3.1. <i>El buey suelto</i>	232
5.3.2. <i>Don Gonzalo González de la Gonzalera</i>	235
5.3.3. <i>De tal palo, tal astilla</i>	237
5.3.4. <i>El sabor de la tierruca</i>	239
5.3.5. <i>Pedro Sánchez</i>	241
5.3.6. <i>Sotileza</i>	245
5.3.7. <i>La Montálvez</i>	250
5.3.8. <i>La Puchera</i>	254
5.3.9. <i>Nubes de estío</i>	257
5.3.10. <i>Al primer vuelo</i>	258
5.3.11. <i>Peñas arriba</i>	259
5.3.12. <i>Pachín González</i>	262
5.4. Noticia bibliográfica	263
5.4.1. Obras completas	263
5.4.2. Novelas. Ediciones	264
5.4.3. Epistolario	266
5.4.4. Bibliografía general	268
6. Benito Pérez Galdós	279
6.1. Epistolarios	281
6.2. Repertorios bibliográficos	288
6.3. Manuscritos	291
6.4. Estudios de conjunto: monografías, obras generales y volúmenes colectivos	296
6.5. <i>Episodios nacionales</i>	310
6.6. <i>Novelas españolas de la primera época</i>	314
6.6.1. <i>La Fontana de Oro</i>	314
6.6.2. <i>La sombra</i>	315
6.6.3. <i>El audaz</i>	316
6.6.4. <i>Doña Perfecta</i>	316
6.6.5. <i>Gloria</i>	318
6.6.6. <i>Marianela</i>	318
6.6.7. <i>La familia de León Roch</i>	319
6.7. Novelas españolas contemporáneas. Primeras nove- las de «la segunda manera de novelar»	320
6.7.1. <i>La desheredada</i>	321
6.7.2. <i>El amigo Manso</i>	322
6.7.3. <i>El doctor Centeno</i>	324

6.7.4.	<i>Tormento</i>	325
6.7.5.	<i>La de Bringas</i>	326
6.7.6.	<i>Lo prohibido</i>	327
6.7.7.	<i>Fortunata y Jacinta</i>	328
6.8.	Las grandes novelas	330
6.8.1.	<i>Miau</i>	331
6.8.2.	<i>La incógnita</i>	333
6.8.3.	<i>Realidad</i>	334
6.8.4.	El ciclo <i>Torquemada</i>	335
6.8.5.	<i>Ángel Guerra</i>	336
6.8.6.	<i>Tristana</i>	338
6.9.	Las últimas novelas: Novelas dramáticas	341
6.9.1.	<i>Nazarín</i>	343
6.9.2.	<i>Halma</i>	345
6.9.3.	<i>Misericordia</i>	346
6.9.4.	<i>El caballero encantado y La razón de la sin razón</i>	347
6.10.	Influencias literarias	348
6.10.1.	Presencia e influencia de novelas y escritores españoles en el corpus novelístico galdosiano	348
6.10.2.	Influencia extranjeras	350
6.11.	El lenguaje de la novela galdosiana	351
6.12.	Noticia bibliográfica	352
6.12.1.	Ediciones	352
6.12.2.	Manuscritos	373
6.12.3.	Epistolario	375
6.12.4.	Repertorios bibliográficos	381
6.12.5.	Volúmenes colectivos. Actas, homenajes, números monográficos	380
6.12.6.	Bibliografía	382
7.	La obra novelística de Clarín	419
7.1.	Epistolario. Su relación con la obra literaria	421
7.2.	Corpus novelístico. Repertorios bibliográficos. Estudios de conjunto	427
7.3.	<i>La Regenta</i>	435
7.3.1.	Proceso de redacción. Recepción crítica. Ediciones	435

7.3.2. Definiciones	440
7.3.3. Contextos y conflictos sociales. La España de La Restauración	442
7.3.4. Interpretaciones críticas	445
7.3.5. Mundo de ficción. Análisis de los personajes .	453
7.3.6. El estilo. Modalidades y estructuras narrativas. La ironía y la sátira. Tiempo y espacio. Diver- sas interpretaciones	462
7.4. <i>Su único hijo</i>	466
7.4.1. Proceso de publicación. Reacción de la crítica .	466
7.4.2. Interpretaciones críticas. Significado de la no- vela	470
7.5. Noticia bibliográfica	475
7.5.1. Ediciones	475
7.5.2. Epistolario	477
7.5.3. Estudios y repertorios bibliográficos	479
7.5.4. Bibliografía	481
8. Emilia Pardo Bazán	501
8.1. Estudios de conjunto. Epistolarios. Cartas-prólogo. Su relación con el corpus narrativo	503
8.2. Aspectos globales de su obra. Clasificación de sus novelas. Ideario estético	511
8.3. Primeros tanteos narrativos. Del Romanticismo al Realismo	513
8.3.1. <i>Pascual López. Autobiografía de un estudian- te de Medicina</i>	513
8.3.2. <i>Un viaje de novios</i>	514
8.3.3. <i>El cisne de Vilamorta</i>	516
8.4. Novelas naturalistas	517
8.4.1. <i>La Tribuna</i>	518
8.4.2. <i>Los Pazos de Ulloa</i>	519
8.4.3. <i>La Madre Naturaleza</i>	527
8.4.4. <i>La piedra angular</i>	529
8.5. Periodo de basculación estética. <i>Insolación, Morri- ña, Una cristiana, La prueba</i> y el ciclo <i>Adán y Eva</i> .	531
8.6. Las últimas novelas. <i>La Quimera, La sirena negra y Dulce dueño</i>	535
8.7. Noticia bibliográfica	539
8.7.1. Ediciones	539

8.7.2. Epistolario	543
8.7.3. Bibliografía	545
9. La narrativa naturalista de Jacinto Octavio Picón, Luis Coloma y José Ortega Munilla	561
9.1. Jacinto Octavio Picón	563
9.1.1. Valoración de su obra. Repertorios bibliográficos. Epistolario	563
9.1.2. Novelas	565
9.1.3. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía ..	567
9.2. Luis Coloma	569
9.2.1. Edición de <i>Pequeñeces</i> : Recepción crítica	569
9.2.2. <i>Pequeñeces</i> . ¿Novela de clave?	574
9.2.3. Pensamiento político. El integrismo	577
9.2.4. <i>Pequeñeces</i> . Novela aristocrática	579
9.2.5. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía ..	582
9.3. José Ortega Munilla	585
9.3.1. Valoración de su obra	585
9.3.2. Corpus narrativo	586
9.3.3. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía ..	587
10. El Naturalismo radical. Escritores naturalistas olvidados	
10.1. Eduardo López Bago	589
10.1.1. Peculiaridades. Valoración crítica	591
10.1.2. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía	591
10.2. Alejandro Sawa	594
10.2.1. Ideas literarias. Novelas	595
10.3. Escritores naturalistas olvidados	597
10.4. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía	598
11. El peculiar naturalismo de Armando Palacio Valdés y los epígonos del naturalismo español: Vicente Blasco Ibáñez	601
11.1. Armando Palacio Valdés	603
11.1.1. Recepción crítica. Popularidad. Traducciones. El silencio de la crítica actual	603
11.1.2. Epistolario	613
11.1.3. Épocas. Clasificación de sus novelas. Panorama crítico	618
11.1.4. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía	629

11.2. Vicente Blasco Ibáñez	640
11.2.1. Recepción crítica de sus novelas: un caso singular	640
11.2.2. Clasificación de sus novelas. Etapas. Ideario estético	647
11.2.3. Blasco Ibáñez y la denominada Generación del 98	651
11.2.4. Corpus narrativo	655
11.2.5. Noticia bibliográfica. Ediciones. Bibliografía	664

1

**Realismo y naturalismo.
Estudios generales**

LOS PRIMEROS estudios monográficos sobre el naturalismo en Francia con referencias a España son los debidos, fundamentalmente, a Emilia Pardo Bazán (1883, 1910)¹ y Valera (1887).² Las polémicas, los debates sobre la controvertida cuestión referida a la estética realista ocupan un lugar preferente en los círculos literarios del último tercio del siglo XIX. Para determinados críticos de la

¹ Se trata, fundamentalmente, de *La Cuestión Palpitante*, editada con precisas anotaciones por José Manuel González Herrán (1989). En su estudio introductorio analiza esenciales aspectos relacionados con el primer manifiesto del naturalismo que figura al frente de la segunda edición de *Thérèse Raquin*. Respecto a la concepción zoliana del personaje novelesco y de los principios que determinan su conducta, así como a la intención científica que Zola reclama para su oficio de novelista «están ya apuntadas en este texto temprano» (González Herrán, 1989, p. 89). Los escritores que sustentan la doctrina de Zola son, básicamente, Conte —*Cours de philosophie positive*—, Darwin —*The Origin of the Species*—, Taine —*Histoire de la littérature anglaise*— y Claude Bernard —*Introduction à l'étude de la médecine expérimentale*— (Bonet, 1974; González Herrán, 1989, pp. 9-19). La importancia del prólogo que figura al frente de *Thérèse Raquin* es evidente, aunque *Le roman expérimental* (1880) y *Les romanciers naturalistes* (1881) serán los textos más precisos para el análisis de la poética naturalista (Mitterand, 1986, p. 20, *passim*). Mosaico de noticias referentes al naturalismo recogido por González Herrán, crítico que analiza, igualmente, aspectos puntuales de *La Cuestión Palpitante*: proceso de redacción, publicación, recepción crítica y polémicas.

Un documento valioso de doña Emilia es el prólogo de *Un viaje de novios*, pues en él expresa el germen de las ideas que habrían de constituir la materia de *La Cuestión Palpitante*. Pattison recoge todo este material noticioso, acompañado de puntuales noticias sobre los debates en torno al naturalismo en el Ateneo de Madrid (1965, pp. 38-49).

² Respecto a la actitud de Juan Valera sobre la novela de la segunda mitad del siglo XIX destaca el trabajo *De la naturaleza y carácter de la novela* (1860). Autor que se pasó la vida, en el sentir de Montesinos, «abominando de las inmoralidades o crudezas naturalistas [...]» (1969, p. 190). Evidentemente el estudio más significativo de Valera es el titulado *Crítica literaria (1886-1887)*. *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas*. Las referencias críticas que dichos *Apuntes* han motivado son copiosas. Destacan las emitidas por Clarín, Emilio Bobadilla [*Fray Candil*], Juan Fernández Luján, F. Blanco García, E. Pardo Bazán, Azorín, Rubén Darío, Andrés González Blanco, Havellock Ellis, Julio Cejador, Antonio Maura, M. Azaña, C. C. Glascock, E. Fishline, Luis Araujo Costa, Hans Jurestchke, P. Romero Mendoza, L. Fernando del Rosal, F. C. Sáinz de Robles, G. Torrente Ballester, E. Correa Calderón, C. Bravo Villasante, Ferdinando Rosselli, Walter T. Pattison, Alfonso Zamora Romero, Emilia de Zuleta, M. Bermejo Marcos y Manuel Lloris. Mosaico de críticas analizadas, cotejadas y extractadas por L. López Jiménez (1977, pp. 296-373).

época el Naturalismo es una perversión del Realismo, un intento incorrecto de acercar la literatura a la ciencia, pretensión que niega la especificidad de lo literario (Revilla, *Revista de España*, 1879).³ La teoría naturalista será, a juicio de sus impugnadores, una vulgar y torpe justificación de las obscenidades e inmoralidades que se desprenden de las novelas de Zola. Es evidente que desde un primer momento el debate sobre el Realismo-Naturalismo se centra en la novela, el género que mejor permite captar la propia realidad humana, pues «es el vehículo que las letras escogen en nuestro tiempo para llevar el pensamiento general a la cultura como el germen fecundo de la vida contemporánea» (Clarín, 1881, p. 82).⁴ Voces autorizadas como las de Revilla, Clarín, Pardo Bazán analizarían con precisión la polémica naturalista al igual que González Serrano (1883, pp. 127-201) y Altamira (1886; 1893, pp. 1-42). Los artículos de Gómez Ortiz, Clarín, Luis Vidart, Urbano González Serrano, J. Ortega Munilla y E. Pardo Bazán publicados en los inicios de la década de los años ochenta han sido confrontados y analizados por Pattison (1965, pp. 39-49).

Los tempranos trabajos sobre el nacimiento, difusión, alcance del término *realismo* y polémicas literarias se deben básicamente a Wellec (1963) y Rosselli (1963). El primero, pese a que no aporta datos referentes a su empleo en España, aborda el estado de la cuestión en los países europeos que más incidencia tuvo el Naturalismo. La monografía de Rosselli analiza específicamente la polémica naturalista en España, sin desdeñar el material noticioso

³ Su estudio *El naturalismo en el arte* publicado en la *Revista de España* (mayo de 1879) señala que el naturalismo no es más que el aspecto literario de un movimiento revolucionario que se produce en las ciencias naturales y en la filosofía, afectando a todas las artes. El naturalismo, en opinión de Revilla, desea siempre verse libre de restricciones académicas, asemejándose en ello al romanticismo. La nueva estética se fundamenta en una fidelidad absoluta en cuanto a la imitación de la realidad, de forma que la belleza de la obra no está en el objeto o cosa copiada, sino en la belleza de la forma en la que representa el escritor o artista, en la belleza de la emoción reflejada. Cfr. Carlos García Barrón, «Manuel de la Revilla, crítico literario», en R. Johnson y P. Smith (eds.), *Studies in honor of José Rubia Barcia*, Lincoln, University of Nebraska, 1982, pp. 47-58 y *Vida, obra y pensamiento de Manuel de la Revilla*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1986.

⁴ Vid. el material noticioso reunido por S. Beser (1972), especialmente el referido a la Revolución del 68 y la novela española —*El libre examen y nuestra literatura presente*—, el lenguaje narrativo —*Del estilo en la novela*—, el Naturalismo —*Del naturalismo*— y las nuevas corrientes de la novela —*La novela novelesca*—. Vid. también S. Beser, *Leopoldo Alas, crítico literario*, Madrid, Gredos, 1968.

proveniente del extranjero, especialmente de Francia. En la misma década de los sesenta se publica un estudio básico y fundamental llevado a cabo por Pattison,⁵ citado en el presente *Panorama crítico* en función de las diversas obras debidas a los novelistas tratados. El Realismo como concepto crítico-literario ha sido analizado con rigor y precisión por Lázaro Carreter (1969, pp. 128-151). Las apreciaciones emitidas en torno a la definición dada por Menéndez Pidal al Realismo,⁶ así como las reacciones críticas que matizan o amplían dichas apreciaciones constituyen los ejes primordiales del enjundioso estudio de Lázaro Carreter.⁷

⁵ El mayor acierto de la monografía de Pattison reside en el análisis y cotejo de publicaciones periódicas aparecidas entre los años 1875 y 1897. Como indica el citado crítico su estudio no aspira a ser una historia completa del movimiento naturalista en España, sino una «historia externa: estudios críticos de autores españoles, en cuanto definen el naturalismo; reseñas de novelas clasificadas como naturalistas, redactadas —dichas reseñas— por autores contemporáneos a las mismas obras comentadas, manifestaciones colectivas [...] En otros términos, el libro no se propone una historia *interna*, esto es, un análisis de muchas novelas para apreciar, en cada caso, lo que tienen de «naturalistas» (1965, p. 7). La monografía de Pattison estudia el Naturalismo en España en función de diversas coordenadas. Dichas líneas de investigación se ciñen, fundamentalmente, a los siguientes aspectos: elementos favorables a su introducción y asentamiento del Naturalismo en España, recepción crítica de la época en torno a la estética naturalista, traducciones de textos franceses, primeras manifestaciones del Naturalismo español, repercusión de *La Cuestión Palpitante*, tendencias del Naturalismo español, el Naturalismo espiritual y epígonos naturalistas. La monografía se cierra con un listado de escritores naturalistas menores acompañado de una breve nota biográfica y literaria. Algunos de estos autores han dejado de ser una rareza bibliográfica gracias a recientes estudios. Material noticioso que figura en los respectivos índices bibliográficos que aparecen en el presente estudio.

⁶ El texto que F. Lázaro Carreter ofrece a los lectores resume con claridad el concepto que del *realismo* tenía Menéndez Pidal: «Conservaremos este nombre, *realismo*, convenientemente empleado por los autores como distintivo del arte español, aunque es nombre sumamente impreciso, pues claro es que en todo arte concurren *realismo* e *idealismo*, pero combinados en proporciones y calidades muy variables», en «Caracteres primordiales de la literatura española», *España y su historia*, Madrid, Minotauro, 1957, p. 641. Como bien señala Lázaro Carreter el citado texto afirma resueltamente la creencia mantenida desde sus más tempranos escritos —el carácter realista de la literatura española— y la corrección que le hizo Ortega y Gasset a raíz de la publicación de los *Orígenes del Español*. En sus apreciaciones Ortega y Gasset —apunta Lázaro Carreter— muestra su disconformidad con la convicción del autor de que «lo español en arte es el *realismo*» y de que éste «es la forma más elevada del arte» (1969, p. 128). Años más tarde Francisco Ayala mostraría su disconformidad con los planteamientos emitidos por Menéndez Pidal (1974; 1988, pp. 208-211).

⁷ Lázaro Carreter analiza las diversas teorías relacionadas con el *realismo* como concepto crítico-literario, especialmente las emitidas por Menéndez Pidal, Giner de los Ríos y krausistas en general y críticos o analistas del concepto *realismo*,

En estas últimas décadas se han publicado una serie de trabajos que reflejan aspectos relacionados con la evolución del Naturalismo europeo y, especialmente, con el español. Polémicas, reacción de la crítica y peculiar forma de entender el Realismo-Naturalismo han sido motivo de especial interés para un determinado sector de la crítica (Godoy Gallardo, 1971, pp. 95-109; López Jiménez, 1977; López Sanz, 1978, pp. 209-225 y 1979, pp. 51-74; J. Medina, 1979; Clémessy, 1983, pp. 41-57; Chevrel, 1982). Numerosas monografías dedicadas a Fernán Caballero, Alarcón, Pereda, Valera, Pardo Bazán, Clarín, Galdós, Coloma, Palacio Valdés, Blasco Ibáñez, López Bago, entre otros, suelen incluir en sus páginas preliminares o introductorias un material noticioso referente al Realismo-Naturalismo, engarzado con el novelista objeto del estudio. Dicha bibliografía aparece analizada en los capítulos correspondientes que figuran en el presente *Panorama crítico*.

como Robbe-Grillet, R. Jakobson, S. Morawski, P. Raffa, Lukács, entre otros. Especial detenimiento en torno a los juicios emitidos por Ortega y Gasset, disidente de las teorías de Menéndez Pidal. En sus juicios Ortega identifica el *realismo* con el prosaísmo, con la «carencia de invención y de amor a la forma y de reverberaciones sentimentales». Análisis, igualmente, de los juicios emitidos por Dámaso Alonso en su conferencia *Escila y Caribdis de la literatura española*. En dicho texto su autor establece dos corrientes que se funden o se apartan, y corren paralelas a lo largo de nuestra literatura: la del realismo y la que «representa un anhelo de ideal, de selección y de universalidad». Lázaro Carreter revisa, igualmente, los conceptos emitidos por la crítica marxista —S. Morawski, A. Guisselbrecht, P. Abraham, R. Garaudy— para advertir que «el *realismo socialista* ya no rotura una poética al modo de Lukács, sino una actitud que puede expresarse con estéticas sumamente diversas, de «vanguardias» incluso. Esta confusión, aun en una zona del *realismo* tan perfectamente acotada, apoyaría la tentación de evitar el término. Pero haciéndolo, no lograríamos soslayar el problema [...] El término y sus problemas están ahí, y no es posible regresar a la época de Ticknor o de Gayangos, a la víspera del conflicto que desencadenó en la Estética la aparición del Realismo. No otra cosa hacemos cuando escribimos *realismo* con tanto despego o cuando empleamos como sustitutos los rodeos que se empleaban entonces: «fidelidad a lo real», «apego a la verdad» o algún neologismo, como «verismo» (1969, p. 134). En sus conclusiones señala que no existen ni un método, ni una realidad, ni un lenguaje realistas. Aunque sí existen *realidades realistas*, es decir: fenómenos que en su versión literaria son identificables por el lector, *métodos* que permiten tal identificación y *lenguajes* que le suscitan con independencia de sus referentes. Para el citado crítico el realismo literario es un fenómeno que se produce en el interior de la serie literaria, como ideal que orienta al escritor en su búsqueda de novedades, sometándose siempre a la ley del extrañamiento. Este extrañamiento, en palabras del propio Lázaro Carreter es «una de las múltiples convenciones que hacen posibles la literatura y puede consistir en la búsqueda de perspectivas insólitas, para observar, en mostrar realidades infrecuentes —tanto más «reales» como *verificables*— y, por supuesto, en la interposición de dificultades estilísticas» (1969, p. 150).